

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

La violencia intrafamiliar (violencia emocional, física y sexual) es un problema de salud pública a nivel global. La violencia de pareja, también llamada “maltrato de la pareja” o “maltrato a la esposa”, es una faceta del problema global de la violencia intrafamiliar. La violencia en la pareja existe en todas las sociedades, y afecta a mujeres independiente de su nivel socioeconómico, de educación, o edad. En la mayoría de los casos, la violencia intrafamiliar está dirigida contra las mujeres por hombres (1). La violencia, sea contra la mujer u otros miembros de la familia, afecta a cada miembro de la misma.

En el 2004, el Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR), realizó la Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN), encuesta que recopiló datos sobre la violencia intrafamiliar a nivel nacional, regional y provincial. Este documento constituye un resumen, a nivel nacional, del capítulo 15 del informe final, sobre la violencia contra la mujer, con resultados sobre tres temas principales: las experiencias de violencia durante la niñez; la violación y abuso sexual; y la violencia de pareja. En el anexo se presentan los cuadros estadísticos correspondientes.

VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA

La violencia contra la pareja incluye agresiones físicas, (golpes, patadas, golpizas, relaciones sexuales forzadas), maltratos psicológicos (intimidación y la humillación), y comportamientos controladores, como aislamiento de una persona de su familia, amigos(as), acceso a bienes económicos u otros tipos de asistencia (4). Esta violencia puede haber ocurrido entre parejas casadas o en unión actual o previa (ex- esposos o ex compañeros), y novios o enamorados de las mujeres solteras.

El diseño del cuestionario siguió el método de hacer preguntas sobre actos específicos que pueden haber ocurrido entre la pareja, desde el abuso verbal hasta la violencia más severa, como son los golpes, las amenazas de muerte o la violación.

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA A EDADES MENORES DE 15 AÑOS

El abuso físico y/o psicológico de los niños es un problema frecuente (4). Investigaciones sobre el abuso físico indican que la violencia puede tener resultados serios para los/as hijos/as a corto y largo plazo, tales como el aumento en comportamientos agresivos y/o conductas antisociales (6), y

ALUMNA: CECILIA SANGACHA

también involucrarse en relaciones violentas en las edades adultas (7). Para entender mejor las dimensiones del abuso de niños en el Ecuador, la ENDEMAIN incluyó una pregunta sobre si la mujer había recibido violencia física o psicológica a edades menores de los 15 años.

A nivel nacional, un 28 por ciento de mujeres ecuatorianas relataron haber recibido maltrato físico y 25 por ciento reportó que había recibido maltrato psicológico cuando tenían menos de 15 años de edad, con un total de 31 por ciento habiendo recibido algún de los dos maltratos (Gráfico 3). La experiencia del maltrato en la niñez fue más reportado por las mujeres indígenas, con el 41 por ciento que relató violencia física y el 35 por ciento abuso psicológico, en comparación con las mestizas que reportaron 27 por ciento abuso físico y 24 por ciento abuso psicológico.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LA FAMILIA

La violencia contra la mujer comienza en la infancia y es en la familia donde principalmente se ejerce esa violencia. La infancia es especialmente vulnerable a la violencia y la niña sufre un plus añadido por su condición femenina. A la ablación, generalizada en determinadas comunidades e ineludiblemente ligada al sexo femenino, el comercio sexual que puede arrancar ya en el seno de la familia con la venta de la niña, o el infanticidio y los abusos sexuales, más frecuentemente ligados al sexo femenino, se une una más estricta autoridad paterna, ejercida también por hermanos, y una educación discriminatoria que limita sus expectativas vitales.

El infanticidio femenino es habitual en determinadas culturas. «En la India la proporción entre hombres y mujeres es la más desigual del mundo».20 En Pakistán y Bangladesh existen parecidos desequilibrios y en regiones de China el infanticidio femenino está generalizado. Una percepción de la mujer devaluada, costumbres discriminatorias, considerar la educación de las niñas como una carga y los deseos del padre de perpetuar el apellido mediante un varón serían las causas de estos infanticidios. «En algunas zonas de Pakistán –y también en el vecino Afganistán- el nacimiento de una niña va acompañado de ritos de duelo».21 En China, la imposición del «hijo único» en 1978, en un país con una marcada y ancestral preferencia por la descendencia masculina, multiplicó este tipo de infanticidios.22 En la actualidad, la posibilidad de detectar el sexo durante el embarazo ha venido a agravar el problema con abortos selectivos.

Más del 80% de las violaciones las perpetran miembros de la familia de la víctima, y mayoritariamente a edades muy tempranas, cuando esta no pasa

ALUMNA: CECILIA SANGACHA

de ser una niña. Padres, abuelos, tíos,... Adultos en los que ella confía pasan a ser sus agresores. Este es un problema mundial que en muchas ocasiones no trasciende más allá de los límites de la propia familia, la niña sufre la violencia en silencio, avergonzada y con sentimientos de culpa.²³

La venta de niñas sería otra violencia sufrida por la mujer en la infancia y en la familia. Estas ventas pueden tener diversas finalidades, pero el lucrativo negocio de la prostitución, las enfermizas inclinaciones sexuales de clientes, unido a la miseria en la que se ven sumidas muchas familias han extendido el comercio de niñas, menores de diez años en muchos casos, destinadas a la explotación sexual.²³ Podríamos decir que es un problema limitado a determinados países no occidentales, pero es occidente desde donde parten los clientes en un «turismo sexual» que está adquiriendo auge. «El llamado "turismo sexual" es una de las formas contemporáneas del saqueo al que viven sometidos los países pobres. Según la UNICEF existen en torno a doscientos mil adeptos del turismo sexual» (cuatro de cada diez turistas que visitan Tailandia lo hacen solos).

A estas violencias, aún habría que sumar otras muchas de menor carácter que irían desde un mayor autoritarismo paterno y familiar, a los matrimonios forzosos. La violencia ejercida contra la mujer, sea cual sea su naturaleza, tiene como marco preferente la familia.²⁵